



ADDHEE.ONG

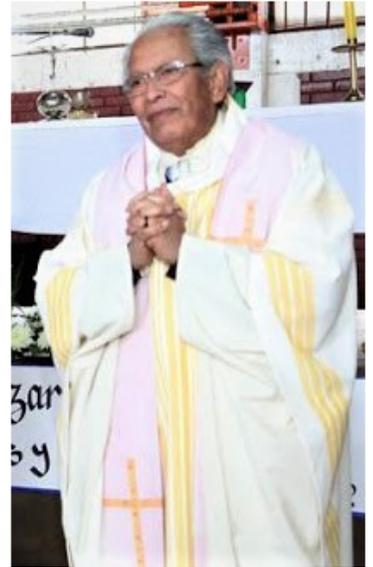
*"El ser humano no es un medio,
porque es un fin en sí mismo"...*

Asociación por la Dignidad, los Derechos del Ser Humano
y su Entorno Ecológico

EL DECÁLOGO CONSTITUCIONAL PASO A PASO DE PIÑERA ECHEÑIQUE PARA CHILE QUE NO CAMBIA NADA...

Por Padre Eugenio Pizarro Poblete

Antes que nada, quiero decir, que no creo en rayado de cancha de proceso constitucional, hecho por clase política, que es rechazada por el pueblo soberano. El pueblo, a partir del Movimiento social 18 de Octubre- "estallido social" para el régimen -, ha sido muy claro en ese rechazo, antes lo hacía anulando el voto, ahora, con voto voluntario, simplemente no ha votado. Pero no es una mera abstención. Es un rechazo contundente a clase política y sus partidos, incluyendo a los "presidentes" y "parlamento". Los pongo entre comillas porque desde 1973 hasta hoy tenemos una mentirosa transición y una más mentirosa democracia. Yo no he votado, y no reconozco, de hecho, ni "presidente" ni "parlamento". Ellos son fruto de la gran mentira y de la negociación traidora de políticos con dictadura, ésta comenzó en Calera de Tango y ha seguido o permanecido hasta hoy. Chile es ilegítimo. Tiene una "constitución" hecha entre cuatro paredes por Jaime Guzmán Errázuriz y algunos golpistas, partidarios de la dictadura. Se hizo un Plebiscito sin Registros Electorales y con trampa. "Votaron hasta las guaguas", dijeron en Punta Arenas. Se le han hecho reformas, pero el soberano exige una Nueva Constitución y Asamblea Constituyente. Y si el soberano ya se pronunció, ¿que tienen que meterse los políticos y sus partidos? El proceso constitucional señalado por políticos de todos los partidos no es fruto del mandato del soberano. Creo que la movilización social y pacífica debe exigir Asamblea Constituyente y Soberana, sin los políticos rechazados, que intentan hacer y mantener más de lo mismo, protegiendo sus intereses y el de sus partidos y, en esto, no hay partidos políticos ni políticos del soberano, ellos están, siguiendo la "constitución" ilegítima, que no goza ninguna autoridad moral, protegiendo a poderosos privados y su idolatría de poder y de dinero. Un 1% manda en Chile, ignorando y oprimiendo al pueblo: una minoría tiene secuestrada a la mayoría.



Eso se pretende mantener con la intervención de políticos que quieren seguir con más de lo mismo. Los políticos, todos, porque en esto, no hay derecha, ni centro izquierda, ni mucho menos izquierda, todos son idólatras del poder y del dinero. Piñera Echeñique es el 4° más rico de Chile y gobierna con "constitución" de 1980: capitalismo salvaje, recordándome la idolatría al "becerro de oro", que iba contra el verdadero Decálogo de Dios.

Lo que se pretende es que los partidos políticos, sin ninguna traba, tengan sus candidatos a la Convención Constituyente, en cambio los Independientes, por darle un nombre a los del pueblo, sus organizaciones, sus regiones, los mapuches, etc. tiene que pasar por Notaría y pagar, y más aún, tienen que conseguir los 2/3 para cambiar o conseguir el contenido de una Nueva Constitución. Pienso que se está manipulando todo y escondiendo intenciones de conseguir sólo una reforma cosmética, evitando una Constitución Nueva.

Pienso que la pandemia salvó a Piñera Echeñique del despertar y las exigencias del soberano. Yo creo, que a cualquiera de los "presidentes" de facto, post Pinochet, podrían haber recibido la exigencia de renuncia. Pero, ahora, a Piñera Echeñique le tocó el despertar de un pueblo movilizado, pidiendo su renuncia. También los políticos actuales recibieron el rechazo y el mandato del soberano. Entonces, me parece que el proceso de Nueva Constitución y Asamblea Constituyente Soberana, rechazando a la clase política actual, debe hacerse cuando se hayan ido los causantes de la crisis política actual, incluyendo al que objetivamente falta gravemente con su "decálogo". Digo objetivamente, porque no me meto en la conciencia ni en lo subjetivo de cada persona. Él no puede entrometerse en una labor que corresponde a Asamblea Constituyente. Todo se transforma en una intromisión que no le corresponde. A él, que se declara creyente, le corresponde cumplir con los Diez Mandamientos de Dios, en el Chile de hoy. Eso, le aconsejo yo, con respeto.

Pero, con mucha fuerza, recuerdo la Palabra: *"Nadie puede estar al servicio de dos señores, pues odiará a uno y amará al otro o apreciará a uno y desprejará al otro. No pueden estar al servicio de Dios y del dinero".* (Mateo 6, 24).

La "constitución" del 80 no goza de ninguna autoridad moral, no solo porque no se dieron las garantías necesarias y no hubo Registros Electorales, sino también porque es una "constitución neoliberal de capitalismo salvaje" que hace el pecado social, la injusticia y flagrante violación a los derechos humanos de la mayoría de los chilenos. Aquí cabe recordar: "Desde el mismo momento que Dios se hizo hombre para salvarnos, los derechos humanos son los derechos de Dios mismo". "Desde el mismo momento que Dios se hizo Hombre pobre, vivió pobre y murió pobre, los derechos de los pobres, son los derechos de Dios mismo". "Desde el mismo momento que el Dios hecho

Hombre se hizo carpintero y trabajador, los derechos de los trabajadores son los derechos de Dios mismo". "Lo que haces o no haces con tu hermano, conmigo lo haces y no lo haces". (Mateo 25).

Yo creo, que debo dirigirme a los que se llaman católicos y actualmente son políticos y con cargos políticos, aunque sean de facto, como lo he dicho anteriormente; recordando a nuestro santo Alberto Hurtado vale bien su pregunta: ¿Chile es realmente un país católico? ¿o creyente?

Diremos, para contestarnos: "Por sus frutos los conoceréis". "Un árbol bueno da frutos buenos, y un árbol malo da frutos malos". (Jesús) "No todo el que me diga: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre del cielo". "La fe sin obras, es fe muerta". (Jesús). "Así pues, quien escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca.

Quien escucha estas palabras y no las pone en práctica se parece a un hombre tonto que construyó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos, golpearon la casa y ésta se derrumbó. Fue una ruina terrible. (Jesús en Mateo 7,24-27).

"Al que le venga el sayo que se lo ponga".

Chile está construido sobre arena. ¿Responsabilidad? Esto viene, según mi parecer, desde 1973 y pasando por todos los gobiernos hasta el de hoy. Se hace imperiosa: ¡Nueva Constitución por una Asamblea Constituyente Soberana Mandataria del Pueblo! Sin los políticos actuales, que durante treinta años y más han construido, con una institucionalidad ilegítima, SOBRE ARENA.

Todo esto se podrá dar con tiempo. Algunos piensan que la Nueva Constitución, la Asamblea Constituyente, su proceso, tomará tiempo. Por eso, pienso, que antes, debieran renunciar de sus cargos los políticos actuales, que el pueblo rechaza y pide que se vayan; deben anticiparse Elecciones Libres, Democráticas y Soberanas, de presidente, quien, entonces será, con propiedad, un Primer Mandatario, cumpliendo el mandato del pueblo soberano, un Parlamento Unicameral y Soberano, representativo y mandatado por el soberano.

La movilización social debe continuar. Es legítimo que el pueblo proteste pacíficamente y manifieste su disenso, llamando a conseguir un Chile Nuevo. Ese Chile es posible.

Esta es mi opinión, como chileno, pastor de los pobres y desde los pobres. Los laicos: hombres y mujeres, creyentes y no creyentes, es a quienes les corresponde específicamente, la política concreta y, verán qué caminos conducentes tomar.

Con fe esperanza y amor.

Pbro. Eugenio Pizarro Poblete

Lo subrayado es nuestro.
